

# E STÁ CAÑÓN

Gisela A. Díez Irizar



*“... la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden”.*  
(UNESCO, 1982: Declaración de México)

Es una noción amplia a partir de que nos engloba a todos por igual en todas sus dimensiones: política, económica, tecnológica, deporte, turismo, educación, recreación y social. Esta última, según se expresa en el documento...“la componen las formas en las que la gente actúa, se relaciona con los demás, reacciona y cómo espera que los demás actúen y se relacionen. Esto incluye instituciones como el matrimonio o la amistad, roles como el de madre u oficial de policía, estatus o clase, y otros patrones de comportamiento humano”.

Así, cada país, ciudad o zona tendrá su modo representativo de expresarse lingüísticamente que lo caracteriza y distingue entre los demás. De esta forma, los fraseologismos son una manera bien peculiar y pintoresca de la expresión de los habitantes de una región; así la fraseología, como disciplina lingüística, estudia los rasgos de las Unidades Fraseológicas (UF), su origen y función; entendidas éstas como “...unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta (...) se caracterizan por su alta frecuencia de uso (...) su institucionalización entendida en términos de fijación y especialización semántica; por su especificidad idiomática y variación potenciales...” (Corpas, 1996:20)

Quiere esto decir que para percibir el significado de estas estructuras lingüísticas, no podemos hacer una suma de cada uno de sus elementos, sino la comprensión general del conjunto. Y a esto se refiere la especificidad idiomática, aunque la fijación puede ser relativa, ya que en algunos contextos uno de los elementos puede variar, su composición puede modificarse, por ejemplo: echarle ganas/ echarle mucha enjundia/, son sinónimos que en el español hablado en México significan: entusiasmarse, con muchos deseos. La fraseología, disciplina reciente, tiene como objeto de estudio los fraseologismos y han sido sus investigadores quienes han tomado diferentes criterios para su clasificación: la composición morfológica, la sintaxis, el significado, entre otros .

Por ello, consideramos pertinente poner a consideración en forma de resumen algunas de estas clasificaciones, con el objetivo de presentar la complejidad de los fraseologismos como unidades complejas del subsistema léxico.

Para los mexicanos, enfrentar un problema, entrar en contradicción con alguien, o simplemente encontrar algo bien difícil puede estar cañón, como una de las expresiones más usadas en el habla coloquial. Comunicarnos a través de estructuras lingüísticas que para algunas personas pueden ser incomprensibles, es parte de ese proceso de intercambiar ideas porque la comunicación humana no es la simple correspondencia entre emisor y receptor, es mucho más compleja. Es un entramado de relaciones de las que son inseparables el contexto y el referente en el tipo de mensaje, por lo que si las personas que mantienen la comunicación pertenecen a culturas diferentes, será mucho más complicado el intercambio entre ellas. Las manifestaciones lingüísticas son un reflejo fiel de su manera de vivir y actuar.

Si tomamos en cuenta el concepto de cultura expresado en la Declaración de México sobre las políticas culturales

Quiere esto decir que para percibir el significado de estas estructuras lingüísticas, no podemos hacer una suma de cada uno de sus elementos, sino la comprensión general del conjunto. Y a esto se refiere la especificidad idiomática, aunque la fijación puede ser relativa, ya que en algunos contextos uno de los elementos puede variar, su composición puede modificarse, por ejemplo: echarle ganas/ echarle mucha enjundia/, son sinónimos que en el español hablado en México significan: entusiasmarse, con muchos deseos. La fraseología, disciplina reciente, tiene como objeto de estudio los fraseologismos y han sido sus investigadores quienes han tomado diferentes criterios para su clasificación: la composición morfológica, la sintaxis, el significado, entre otros .

Por ello, consideramos pertinente poner a consideración en forma de resumen algunas de estas clasificaciones, con el objetivo de presentar la complejidad de los fraseologismos como unidades complejas del subsistema léxico.

Para denominar estas unidades lingüísticas, hemos decidido llamarlas Unidades fraseológicas ya que pueden abarcar estructuras diversas de variados orígenes, desde las más simples hasta las más complejas como los refranes, que se caracterizan por ser fijas, estables y tienen una gran frecuencia de uso.

Varias han sido las clasificaciones aportadas por los lingüistas, pero solo haremos referencia a tres de ellas, debido a su importancia para su estudio en la lengua española y por tratarse de los precursores en la investigación fraseológica del español. Estos son Julio Casares, Eugenio Coseriu y Alberto Zuluaga.

En los años 50 del siglo pasado, Julio Casares realiza la primera tipología en lengua española, a partir de la complejidad en la estructura de las UF presentadas, así como de la función sintáctica dentro de la oración. Un resumen de estas lo podemos observar a continuación:

	<i>{Geminadas: tren botijo</i>
	<i>Denominativas {complejas: tocino de cielo</i>
<i>Nominales</i>	<i>Singulares: la carabina de Ambrosio</i>
	<i>Infinitivas: coser y cantar</i>
	<i>Significantes</i>
	<i>Adjetivales: de brocha gorda</i>
	<i>Verbales: tornar el olivo</i>
<i>Locuciones</i>	<i>Participiales: hecho un brazo de mar</i>
	<i>Adverbiales: en un santiamén</i>
	<i>Pronominales: cada quisque</i>
	<i>Exclamativas: ¡Ancha es Castilla!</i>
<i>Conexivas</i>	<i>Conjuntivas: con tal que</i>
	<i>Prepositivas: en pos de</i>

Eugenio Coseriu las clasifica en tres tipos y las denomina “unidades del discurso repetido”. Estas van desde oraciones (textemas), dichos, proverbios, refranes, sintagmas entre otros, hasta las más sencillas equivalente a palabras (Iliná, 2000: 4):

Unidad	Textemas: Cada palo aguanta su vela
Del discurso	Sintagmas estereotipados : sans coup férir (sin combate)
Repetido	Perífrasis léxicas: no dar abasto (no producir lo necesario)

Alberto Zuluaga, estudioso de los fraseologismos en otras lenguas también, hace su tipología considerando las combinaciones simples, partiendo desde dos palabras hasta las formadas por oraciones completas. Las divide en dos grupos: las locuciones, que necesitan combinarse con otras palabras y los enunciados fraseológicos, que pueden ellos mismos funcionar como enunciados completos como aparece en la siguiente síntesis (Iliná, 2000: 5):

<i>Instrumentos gramaticales</i>	<i>Prepositivas</i>
	<i>Conjuntivas</i>
	<i>Elativas (intensificador)</i>
<i>Locuciones unidades léxicas:</i>	<i>nominales (cabeza de turco)</i>
	<i>Adnominales (de pelo en pecho)</i>
	<i>Adverbiales: cláusulas, circunstanciales, Adverbios</i>
	<i>verbales, clichés</i>
<i>Enunciados</i>	<i>Sintagmas: fórmulas, dichos</i>
	<i>Frases: refranes</i>
	<i>Textos:</i>

A partir de estas premisas e interesada por dichas expresiones en el trabajo diario con nativos de Ciudad del Carmen, Campeche, decidí incursionar en este tema con el objetivo de caracterizar las UF empleadas en el habla cotidiana, y por otro lado, exponer lo interesante de los fraseologismos, que caracterizan la zona y la cultura del lugar.

La muestra fue obtenida de una investigación sociolingüística que realizó sobre los cien verbos más frecuentes en el español de Ciudad del Carmen, que por estar en proceso, no damos a conocer el texto íntegro de cada ejemplo sino sólo la UF. Los informantes tienen entre 18 y 50 años de edad, la misma cantidad de participantes de sexo femenino y masculino, nativos de la ciudad o residentes en esta desde los 5 años, estudiantes de la Universidad Autónoma del Carmen (UNACAR) o egresados de enseñanza media-superior, con un dominio del español estándar, aspecto necesario para que la variante utilizada no esté contaminada del vocabulario marginal de la ciudad.

Teniendo en cuenta estudios sociolingüísticos cuantitativos (Tarallo, 2000:29), fue seleccionada una muestra cuidadosa, en la que propusimos el empleo de las combinaciones de los factores condicionadores o células sociales . De esta manera, tomamos cinco informantes de cada variable que presentamos a continuación:

*Grupo social:*

*A: estudiantes de la UNACAR (cualquier especialidad). B: tener estudios de la enseñanza media-superior (prepa) C: egresados de la UNACAR o universidad privada. Sexo: Masculino / Femenino. Edad: 18 /30 años. 31 / 40 años 41 /50 años*

Se decidió partir de la clasificación de Julio Casares por ser la que más se adecua a los tipos encontrados, ya que es sólo un primer acercamiento a estos estudios en la zona y sobre todo, porque la investigación de la que emanan los ejemplos no ha culminado. A continuación daremos a conocer cuáles han sido las UF encontradas.

Tomado del artículo "La fraseología contemporánea: estado de cuestión" de Natalia Iliná. Facultad de Lenguas Extranjeras, adjunta a la Universidad estatal Lomonosov de Moscú (2000).

En cuanto a las clasificadas como Nominales, solo dos UF fueron halladas:

- Ojos de pescado: callo, protuberancia en forma oval.
- Al pie del cañón: firme, segura en defensa de una posición o idea.

La mayoría de las UF halladas pueden expresar oraciones, a veces independientes, que según la tipología de Casares, son verbales, por ejemplo:

- Doler un chingo: (de chingar) Voz onomatopéyica. México: mucho
- Ser chafa: (de chafar) Onomatopeya común con el catalán: aixafar (aplastar). En 1729, chafallón: "chapucero"/ en 1811, chafallonía: objetos de oro y plata que no usarse, se venden a pesa, "quincalla", joya mal hecha.
- No fregar: del latín "fricare": restregar una cosa con otra con fuerza. En sentido familiar y figurado, en América: fastidiar, molestar, jorobar.
- Chutarse para atrás: (del inglés "to shoot", disparar). En el fútbol, lanzar fuertemente el balón con el pie, normalmente hacia la meta contraria. Regresarse
- Tirar la toalla: abandonar un trabajo, una labor, darse por vencido.
- Sacar a flote: resolver, sacar adelante algo.
- Haber mucha chinga: (de chingar) Onomatopeya, jergal, probablemente del gitano "chingarar": pelear, de origen indico.
- Ser mala onda: ser mala persona, mala intención.
- Estar de adorno: no hacer nada
- Estar hecho tierra: cansado, estropeado, adolorido.
- Llevar mañanitas: cantar canción de las Mañanitas por celebración de cumpleaños.
- Ser muy matado: muy cansado, agotador.
- Poner de mi bolsa: pagar de su dinero personal.
- Ser mochilero: que le gusta viajar, que viaja mucho.
- Pegársele la gana: hace lo que quiere o desea.
- No quedar de otra: no tiene otra salida o solución.
- Gusta chupar: emborracharse, beber alcohol.
- Tener conectes: amigos influyentes.

- Dejar botada la chamba: (del antiguo portugués "chamba") Mej. Empleo, trabajo. Abandonar el trabajo.
- Valer madre: no importarle
- Salir del clóset: manifestarse abiertamente como homosexual.
- Ser pendejo (a): estúpida, tonta
- Agarrar colmillo: obtener experiencia, malicia.
- Ser flojo: perezoso, negligente, descuidado y tardo en las operaciones.
- Hacer la talacha: mej. Especie de azada. Hacer el trabajo duro.
- Ser otro rollo: otro problema o situación.
- Echarse un taco de ojo: de origen incierta la palabra taco. En Granada especie de churro. Quizás por onomatopeya del ruido del tarugo al ser clavado en la pared. La expresión significa: degustar, darse un gusto al ver algo agradable.

- ¡Caerse al mar!: sustituto de palabra malsonante. Eufemismo.
- Caerse la baba: estar encantado (a)
- Recrear la pupila: deleitarse con una vista agradable, bonita.
- Correr a alguien: Mej. Despedir de un trabajo o labor.
- Andar con mamadas: Mej. Incoherencias, tonteras.
- Encampanar a alguien: ilusionar con mentiras
- Llevarse el pan a la boca: buscar su alimentación.
- No aguantar el paso: no soportar el ritmo de vida, de trabajo.
- Valer queso: no me importa
- Ser mensa: tonta, falta de entendimiento.
- Fajarse los pantalones: imponer con firmeza su opinión, su criterio.
- Ser o estar de huevón: no hacer nada.
- Rascarse el buche: no hacer nada.
- Echar porras: (del latín "porrus", puerro, por la figura de la planta) Mej. Grupo de partidarios que en actos públicos apoyan ruidosamente a los suyos o rechaza los contrarios.
- Echar para arriba: animar, estimular.
- Dar un aventón: (de a. + viento) Mej. Acción de llevar a alguien gratuitamente.
- Echar florecitas: decir piropos o palabras agradables..
- Ser un naco: (del gallego portugués "anaco", pedazo). Mej. Ilustrado, ordinario, corriente.
- Irse de pinta: faltar a clases.
- Hacer un volado: echar la suerte con una moneda..
- Ser un metiche: entrometido.
- Entrar de lleno: integrarse completamente a algo, ir directo a lo que se desea.
- Dar en la torre: fastidiar, molestar, echar a perder algo.

Fueron localizadas expresiones que caracterizan a un sujeto, lo califican, ubicadas dentro de las adjetivales, como:

- Pinche chamaca: Mej. Despreciable, mezquino, poca cosa. Voz malso nante.
- Puros güeros: Mej. Dícese de la persona que tiene los cabellos rubios
- ¡Qué padre!: Mej. Adjetivo familiar que significa muy grande o muy bueno
- Quitado de la pena: no tener reparos, vergüenza.

Algunas UF refuerzan las oraciones, sobre todo lo que se predica del sujeto, la primera de éstas (Ni modo) es como la conclusión de lo que se ha dicho, en ocasiones aparece como una oración independiente, cuando los hablantes conocen perfectamente sobre el tema de conversación tratado; no obstante, ha sido incluida entre las adverbiales:

- Ni modo: resignarse, no hay otra solución.
- De hecho: efectivamente
- De plano: en verdad

---

*Grupos de informantes por variantes como son: sexo, edad y conjunto social. (Tarallo, 2000).*

Cabe destacar que algunas de las UF mantienen vocablos de las lenguas precolombinas, fundamentalmente del náhuatl, esto aporta una riqueza al español hablado en la zona, además de la importancia de su conocimiento para los extranjeros ya que, de no saber el significado, podría ocasionar una barrera en la comunicación, así fueron halladas:

- Salirse del guacal: (del nahualt “wacalli”, angarillas) Especie de cesta formada por varillas de madera. Mej. Salirse de quicio, perder los estribos, romper las normas.
- Engañar como a un escuinle: (del nahualt “itzcuintl”, perro sin pelo) como a un niño.
- Ser un petate: (del nahualt “petatl”, estera): hombre o mujer despreciable.
- Caerle el chaquiste: (del nahualt “chagüistl”, plaga): tener mala suerte.
- Ser malinchista: traidor. De Malinche, nombre de la mujer nativa que fue intérprete de Hernán Cortés en México, que se sabe traicionó a los indígenas aztecas.

Hemos dejado para el final algunos refranes de la muestra que matizan el legado popular de generaciones de mexicanos, que con su juego de palabras hacen alusión a verdades generales y otras bien particulares. Algunos de ellos han sufrido modificaciones con el objetivo de provocar la risa en el interlocutor.

- Según lo que siembres, recogerás: como te comportes en la vida, así será el resultado.
- En el Año del Hidalgo, chingue su madre quien deje algo: hace referencia al último año de un gobierno mexicano del PRI en el que en su mandato final, hubo gran corrupción y robo. Significa:

llevarse todo lo que se pueda.

- Camarón que se duerme... termina en un cóctel: debes estar abusado o no avanzarás en la vida, pereces.
- A falta de pan, tortillas: tomar lo encontrado, sin reclamar.
- Ahora es cuando chile verde, le das sabor al caldo: debes hacer o decir en ese momento.
- El que madruga... encuentra todo cerrado: no hay que hacer las cosas antes de tiempo.
- Yo no pido que me den, sino que me pongan donde hay: no hacerle las cosas a alguien, sino explicar la manera de hacerlas.

Acercarnos un tanto a estas expresiones fraseológicas hace posible que conozcamos un poco la manera de comportarse y reflejar la realidad ciertos hablantes de una zona, ciudad o país que aportan un conocimiento para los estudios de la lengua, la cultura, pero, sobre todo, facilitan las formas de comunicación entre los hablantes de diferentes nacionalidades, ya que no es apropiarse de una lengua, sino comprenderla a partir del comportamiento de sus nativos.

Si no logramos desentrañar los matices que reflejan, la competencia comunicativa y cultural de los hablantes extranjeros que llegan a esta zona, entonces sí estará cañón.

---

#### Bibliografía

- Corominas, Joan (1997). *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Editorial Gredos, Madrid, España.
- Corpas Pastor, G. (1996) *Manual de Fraseología española*, Madrid, España.
- Declaración de México sobre políticas culturales. UNESCO (1982). *Conferencia mundial sobre las políticas culturales*. México, DF. Consultada en la página: [http://portal.unesco.org/culture/es/files/35197/11919413801mexico\\_sp.pdf/mexico\\_sp.pdf](http://portal.unesco.org/culture/es/files/35197/11919413801mexico_sp.pdf/mexico_sp.pdf) Consultada: 11 de abril de 2008.
- Diez Irizar, Gisela (2008). *Investigación: Cien verbos más frecuentes en el español de Ciudad del Carmen*. (manuscrito).
- Gómez de Silva, Guido (2001). *Diccionario breve de mexicanismos*. Primera edición, México. Fondo de Cultura Económica.
- Iliná, Natalia (2000). *La fraseología contemporánea: estado de la cuestión*. <http://hispanismo.Cervantes.es/documentos/Ilina.pdf>. Consultado: 23 de mayo de 2008.
- Murria Prisant, Guillermo (2001). *Refranero*. Editorial Lectorum S.A. DF, México.
- Real Academia Española (1992). *Diccionario de la lengua española*. Vigésima primera edición. Madrid, España.